OPINAR

EDICION 284

«La fuerza de las ideas»
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

www.opinar.uy
29 de enero de 2015

La oposición, y la participación en el Gobienro. Tabaré Viera

Que el letrista no se olvide



LA MURGA
La voz de la defensa frenteamplista

Renunció Ney Castillo a su candidatura por Montevideo
Se veía venir...

INDICE

2 La oposición y la participación en el Gobierno.
Tabaré Viera
3 Que el letrista no se olvide…
César García Acosta
4 Esas jóvenes hijas de puta
Arturo Pérez-Reverte
5 Ante la muerte del Fiscal
Luis Moreno Ocampo
6 Un ejército de enanos
Cristina de Armas
6 El valor de las instituciones
Ricardo Lombardo
7 En Europa, con la pluma y la espada
Julio Mª Sanguinetti
8 La Francia de la iluminación en tiempos de tiniebla
Lorenzo Aguirre
9 Lola: esa falsa humildad
Washington Abdala
9 El discurso del FA y la realidad
M. Juan Llantada
10 Los dos complots
Nelson Castro
11 ¿Quiñen mató a Nisman?
Beatriz Sarlo
12 Libertad de expresión y tolerancia
Edison Lanza
12 No voto esquimales, ni suajilis, ni marcianos
Gustavo Toledo
13 Lo jurídico por encima de lo político
Renán Rodríguez Santurio
14 Se veía venir... La renuncia de Ney Castillo
César García Acosta
15 El regreso de las ideas
Mario Vargas Llosa



Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA.
Río Negro 1192/601 **Teléfono:** 099.686125 **Registro MEC** Nº 2169/2007, Tomo VI, fs. 388, Registro de Ley de Imprentas. **Web:** www.opinar.com.uy. **Contactos** cesargarciacosta@gmail.com.uy

La oposición y la participación en el Gobierno

El presidente electo Tabaré Vázquez ofreció a la oposición participar, con sus representantes, en la administración de Entes Públicos y Administración Descentralizada. En décadas de historia siempre hubo coparticipación en estas direcciones, por lo menos lo hubo con dos partidos políticos, salvo en el primer gobierno del Frente Amplio, presidido precisamente por Tabaré Vásquez, en él solo estuvo el partido de gobierno. Incluso en el quinquenio inmediato a la dictadura, primer gobierno del Dr. Julio M. Sanguinetti, co-participaron los cuatro partidos con representación parlamentaria y en el segundo gobierno Batllista hubo notorios frenteamplistas, como fue el caso de la Prof. Carmen Tomaría que formó parte del CODICEN.

Más allá de las disposiciones constitucionales y de los vacíos legales, es buena la coparticipación, la presencia de más de un partido en estos puestos de dirección. Lo es para el organismo que recibe el aporte de todos los programas y por lo tanto lo es para la gestión y para el país. Y es bueno para asegurar transparencia, es aquello de que «la mujer del César no solo debe ser honesta, sino que debe también parecerlo». El celo de un buen administrador por la corrección en la gestión debe hacer sentir a un gobierno el deber de estar controlado. Si se hacen las cosas correctamente, apegada a las normas, mejor aún, se hacen si no se está solo, mayor cuidado, mas elaboración en las decisiones, mayor exigencia con uno mismo. La coparticipación es buena por lo tanto para el propio gobierno.

Está claro que al gobierno entrante no quiere la participación de la oposición en algunos lugares muy importantes como lo son ASSE, BPS y fundamentalmente en ANEP, para excluirnos se ha esgrimido un argumento que no es de recibo: que allí ya hay representación social.

No es lo mismo, no son iguales los directores sociales que los políticos designados por los que representamos al cincuenta por ciento de la sociedad, no defendemos los mismos intereses. Los representantes sociales defenderán los legítimos intereses de sus representados, llámense usuarios, docentes, trabajadores o empresarios, mientras que los de la oposición esgrimiremos siempre intereses generales del país.

El ofrecimiento no es el que esperábamos, es casi un cincuenta por ciento menos de la participación que tiene hoy la oposición, cuantitativamente se rebaja su presencia, pero hemos aprendido que los espacios políticos, aunque sean escasos hay que ocuparlos. Discrepamos con el criterio del ofrecimiento, pero no podemos auto excluirnos de posiciones importantes de gobierno, por lo que hizo bien el CEN colorado el día lunes de aceptar formalmente el ofrecimiento e hizo bien el Partido en disponer la insistencia en participar en los temas de la educación, incluso con una propuesta que será presentada al gobierno electo en los próximos días.



Tabaré VIERA
Senador. Fue Presidente de Antel, Director de OSE e Intendente de Rivera 2000/05 y 2005/10

En la reunión que mantuvimos con el Dr. Vázquez y Sendic, se expresaron serias intenciones de mantener un permanente y fluido diálogo y quedó claro que no seriamos convocados a formar comisiones técnicas multipartidarias para arribar a grandes acuerdos políticos, como ocurrió anteriores gobiernos, el presidente electo nos indicó su decisión de convocar a un diálogo social amplio y después de allí, de acuerdo a lo resuelto en ese ámbito intentar acuerdos políticos. Por lo tanto, algo que nos extraño mucho, no hay condicionamiento alguno en la participación del gobierno, el ofrecimiento de cargos no está sujeto a ningún acuerdo político, ni siquiera plazos existen en el tema.

De cualquier manera, como lo expresé en esa oportunidad, más allá de oposición u oficialismo, la experiencia indica que los directores terminan con la «camiseta» del ente puesta y que los colores y las ideologías no pesan a la hora de querer hacer una buena gestión solucionando los problemas de la gente. Así ha sido en general a través de la historia.



Que el letrista no se olvide

Desde las crónicas especializadas en «carnaval», hasta la declaración de algunos carnavaleros desencantados, todos concuerdan en que el discurso por la defensa frenteamplista superó lo previsible. El ataque a los partidos tradicionales y el silencio a los demanes izquierdistas, son la constante de un discurso cuasi-peronista.

A nadie escapa que la sátira carnavalesca con su que humor popular, debe aplicarse artísticamente, y con cierto grado de llamativo acierto, a las cosas de la idiosincrasia y de la vida cotidiana.

Pero al decir de un murguista de primera línea hace pocas horas en un canal de televisión abierta, *«quizá se nos fue un poco la mano con la crítica hacia un sector político del país, en contraposición con lo benevolente que hemos sido con los que sentimos como nuestros»*.

Y la izquierda, como no podía ser de otra manera, ha salido favorecida, aunque se haya asentado en el Gobierno y hoy ya sea la heredera de su propio destino, con un Tabaré Vázquez que pasó el poder gubernamental a José Mujica y éste, ahora, en algo más de un mes, se lo devolverá por cinco años más.

En este contexto comenzó el carnaval más largo del mundo. El concurso oficial 2015 no contará con Agarrate Catalina, «la murga del Pepe» y una de las más populares, porque no pasó la prueba de admisión. Para su gente el Uruguay *«castiga el éxito, y cuando haces algo bien por algo será»*.

La murga y su discurso

Con un 2014 cargado de hechos que servirán de guía para las ideas de los letristas, las murgas prefirieron la política y la defensa a ultranza del Frente Amplio como estructura política y cultural.

La murga «Curtidores de Hongos», por ejemplo, relata la alianza electoral de blancos y colorados, y resalta que «Cuquito», en alusión al excandidato blanco Luis Lacalle Pou, «no votó» la ley de 8 horas para los trabajadores rurales. Y sentencia, a favor del Frente Amplio, que quizá sea tarde «cuando te caiga la ficha del presidente que tuviste» en alusión a José Mujica.



César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social.
Editor de **OPINAR**
cesargarciaacosta@gmail.com.uy

«Falta y Resto», en su lenguaje inalterado, transita la historia de los Presidentes uruguayos a través de la banda presidencial, tomando la regulación de la marihuana como punto de partida para discutir su legalidad.

La murga *«La Trasnochada»*, por su parte, recuerda en alusión a la política reciente que, «para Larrañaga, es una tragedia, tragedia, y sólo le falta perder con Juan Clase Media». En esa línea discursiva, agrega: «también celebramos la victoria del Frente Amplio, pero le pedimos a Vázquez «que no se olvide del pueblo», criticando al mismo tiempo el accionar de las encuestadoras y la mala situación de las cárceles uruguayas.

La murga «Los Patos Cabreros», por su parte, amplió el espectro de su crítica y enfatizó en varios puntos, entre los que se destaca que *«Uruguay cada cien años le da un regalo a los suyos, y deja nacer un Pepe que nos llene de orgullo»*, o que

«El partido colorado con quilombo interno, le dio la espalda al Batllismo. Debe estar loco este Pedro», consignando a sui vez que *«Gandini Intendente no pintó... El Cuqui chiquito lo escupió»*. A renglón seguido y en claro discurso de satisfacción hacia el Gobierno, Los Patos destacan: «Yo vivo en un país que es orgullo de esta tierra Que salva niños de guerras» reafirmando casi bajando el tono, que *«Los compañeros de ASSE también metieron la pata. Pa' decirlo literal toda la mano en la lata. Mejor que haya claridad para disipar la sombra, vamo' a barrer para afuera y no pa' debajo de la alfombra»*

Ciertamente el carnaval de 2015 no es el mismo de la década de los sesenta o setenta, donde los *«tablados»* se levantaban en cada esquina con el apoyo de una comisión organizadora que juntaba fondos entre la vecindad, para durante 20 días –entre chorizos y tortas fristas-poner en la cuadra lo mejor de los espectáculos carnavalescos, a los que se adicionaba, una vez en la temporada, el Corso que traía al barrios la brillantez del desfile inaugural de 18 de julio. Carros alegóricos, serpentinas, cabezudos y murguistas, desfilaban por los barrios expectantes de la llegada de los lubolos que veían su punto de mayor atracción durante el desfile de Llamadas por la calle Isla de Flores.

Sólo 5 tablandos

Actualmente hay apenas 5 tablados populares en Montevideo, con entradas a 50 pesos, en comparación con los más de 200 que había en la década del sesenta. Hoy cuentan con la participación de 4 conjuntos diariamente que son pagados tres por la Intendencia y uno con los fondos del propio tablado. Este carnaval 2015 costará a la ciudad capital del país más de un millón de dólares, en el marco de un contexto de crítica discursiva que, sin cortapisas, casi exclusivamente dará conferencias barriales en contra de los partidos tradicionales, sus candidatos, y sus perfiles, con la muy estereotipada visión de la historia con el sesgo de la clásica izquierda popular uruguaya.

Como si fuera poco, CTUCSA se adhiere a estas actividades y relanza los tablados circulantes, que son tablados levantados sobre viejos ómnibuses de la empresa que dirige el *«amigo»* del presidente electo Tabaré Vázquez, Juan Salgado, con quien comparte actividades en la dirección del Frente Amplio, en la Española y en algún otro centro social tradicional de nuestro país, además de divertirse en algún toque de tamboril poco espontáneo ante las cámaras de una televisión convocada con estilo de conferencia de prensa.

Del relacionamiento de Tabaré Vázquez, Paco Casal y Juan Salgado ni una línea escribió el letrista. Y seguramente no lo hizo a sabiendas de que Tenfield y su emisora VTV serían quienes trasmitirán en directo este evento popular, jornada tras jornada, que se ha transformado en un selecto grupo de publicistas políticos al servicio del partido de Gobierno.

La historia, en otros épocas, era bien distinta y le adjudicada a la murga otro sitial de mayor preferencia. La crítica era sobre el poder y no sobre quiénes miran desde la vereda de enfrente a ese poder político, la complicidad de las cercanías que hoy quedan de manifiesto.

Esperemos que para la historia uruguaya nada de esto pase inadvertido.

Igualmente que valga el dicho popular: *«que el letrista no se olvide»*.

■

Esas jóvenes hijas de puta

Arturo PÉREZ-REVERTE
Periodista. Escritor. Español



Supongo que a muchos se les habrá olvidado ya, si es que se enteraron. Por eso voy a hacer de aguafiestas, y recordarlo. Entre otras cosas, y más a menudo que muchas, el ser humano es cruel y es cobarde. Pero, por razones de conveniencia, tiene memoria flaca y sólo se acuerda de su propia crueldad y su cobardía cuando le interesa. Quizá debido a eso, la palabra remordimiento es de las menos complacientes que el hombre conoce, cuando la conoce. De las menos compatibles con su egoísmo y su bajeza moral. Por eso es la que menos consulta en el diccionario. La que menos utiliza. La que menos pronuncia.

Hace dos años, Carla Díaz Magnien, una adolescente desesperada, acosada de manera infame por dos compañeras de clase, se suicidó tirándose por un acantilado en Gijón. Y hace ahora unas semanas, un juez condenó a las dos acosadoras a la estúpida pena -no por estupidez del juez, que ahí no me meto, sino de las leyes vigentes en este disparatado país- de cuatro meses de trabajos socioeducativos. Ésas son todas las plumas que ambas pájaras dejan en este episodio. Detrás, una chica muerta, una familia destrozada, una madre enloquecida por el dolor y la injusticia, y unos vecinos, colegio y sociedad que, como de costumbre, tras las condolencias de oficio, dejan atrás el asunto y siguen tranquilos su vida.

Pero hagan el favor. Vuelvan ustedes atrás y piensen. Imaginen. Una chiquilla de catorce años, antipática para algunas compañeras, a la que insultaban a diario utilizando su estrabismo -«Carla, topacio, un ojo para acá y otro para el espacio»-, a la que alguna vez obligaron a refugiarse en los baños para escapar de agresiones, a la que llamaban bollera, a la que amenazaban con esa falta de piedad que ciertos hijos e hijas de la grandísima puta, a la espera de madurar en esplendorosos adultos, desarrollan ya desde bien jovencitos. Desde niños. Que se lo pregunten, si no, a los miles de homosexuales que todavía, pese al buen rollo que todos tenemos ahora, o decimos tener, aún sufren desprecio y acoso en el colegio. O a los gorditos, a los torpes, a los tímidos, a los cuatro ojos que no tienen los medios o la entereza de hacerse respetar a hostia limpia. Y a eso, claro, a la crueldad de las que oficiaron de verdugos, añadamos la actitud miserable del resto: la cobardía, el lavarse las manos. La indiferencia de los compañeros de clase, testigos del acoso pero dejando -anuncio de los muy miserables ciudadanos que serán en el futuro- que las cosas siguieran su curso. El silencio de los borregos, o las borregas, que nunca consideran la tragedia asunto suyo, a menos que les toque a ellos. Y el colegio, claro. Esos dignos profesores, resultado directo de la sociedad disparatada en la que vivimos, cuya escarmentada vocación consiste en pasar inadvertidos, no meterse en problemas con los padres y cobrar a fin de mes. Los que vieron lo que ocurría y miraron a otro lado, argumentando lo de siempre: «Son cosas de crías». Líos de niñas. Y mientras, Carla, pidiendo a su hermana mayor que la acompañara a la puerta del colegio. La pobre. Para protegerla. Faltaba, claro, el Gólgota de las redes sociales. El territorio donde toda vileza, toda ruindad, tiene su asiento impune. Allí, la crucifixión de Carla fue completa. Insultos, calumnias, coro de divertidos tuiteros que, como tiburones, acudieron al olor de la sangre. Más bromas, más mofas. Más ojos bizcos, más bollera. Y los que sabían, y los que no saben, que son la mayor parte, pero se lo pasan de cine con la masacre, riendo a costa del asunto. La habitual risa de las ratas. Hasta que, incapaz de soportarlo, con el mundo encima, tal como puede caerte cuando tienes catorce años, Carla no pudo más, caminó hasta el borde de un acantilado y se arrojó por él.

Ignoro cómo fue la reacción posterior en su colegio. Imagino, como siempre, a las compis de clase abrazadas entre lágrimas como en las series de televisión, cosa que les encanta, haciéndose fotos con los móviles mientras pondrían mensajitos en plan Carla no te olvidamos, y muñequitos de peluche, y velas encendidas y flores, y todas esas gilipolleces con las que despedimos, barato, a los infelices a quienes suelen despachar nuestra cobardía, envidia, incompetencia, crueldad, desidia o estupidez. Pero, en fin. Ya que hay sentencia de por medio, espero que, con ella en la mano, la madre de Carla le saque ahora, por vía judicial, los tuétanos a ese colegio miserable que fue cómplice pasivo de la canallada cometida con su hija. Porque al final, ni escozores ni arrepentimientos ni gaitas en vinagre. En este mundo de mierda, lo único que de verdad duele, de verdad castiga, de verdad remuerde, es que te saquen la pasta.

■



Luis Moreno Ocampo

Ante la muerte del Fiscal

Murió el Fiscal encargado de investigar el caso AMIA. Este caso encierra un hecho terrorista en el que hace más de 20 años murieron 85 personas por un atentado con bomba a una asociación de origen judío. En el expediente judicial no pesan denuncias ni acusaciones y mucho menos hay imputados. Es un caso que está a «fojas cero». Y precisamente cuando un Fiscal anuncia su denunciará hechos de apariencias delictiva vinculados con una supuesta trama para encubrir a los criminales materiales, presuntamente iraníes, el Gobierno – al menos para el Fiscal- habría preparado el terreno para diluir responsabilidades y alcanzar convenios rentables con Irán para la economía argentina. Para el Gobierno, por su parte, al Fiscal le dieron «fruta podrida»: se nutrió de quienes quieren golpear en un año electoral y sindicó al grupo Clarín de trazar una estratagema difamatoria. La cuestión que entre verdades contrapuestas, una voz independiente ha interpretado en las últimas horas los hechos de manera distinta. A continuación la visión del abogado Luis Moreno Ocampo, ex fiscal argentino cuando el caso de juzgamiento de las Juntas Militares por la dictadura, actual asesor de organismos internacionales, radicado en Nueva York y autor, entre otros, del libro «cómo salir de la corrupción». Las consultas a Moreno Ocampo se las hizo el diario PERFIL.

—¿Cuán fundada es la acusación de Nisman contra la Presidenta?

—Los medios publicaron que Nisman estaba acusando a la Presidenta, pero en realidad **él presentó una denuncia, no una acusación**. La diferencia básica es que la denuncia intenta **iniciar una investigación judicial**, comienza el proceso de buscar pruebas, mientras que la acusación es la culminación de la misma una vez que se ha reunido la prueba. Para hacer una denuncia, basta presentar **una hipótesis**.

—Si para la ley basta una sospecha para presentar una denuncia, ¿por qué se le exige a Nisman que pruebe los hechos?

—El problema es que Nisman mismo **es muy contundente en su escrito**. El va mucho más lejos de lo que una simple denuncia requiere, **no se limita a presentar una hipótesis**, dice que **la responsabilidad de la Presidenta y del ministro de Relaciones Exteriores está probada**, que tomaron **»la decisión deliberada de encubrir a los imputados»**.

—¿Cuáles son los puntos principales de la denuncia de Nisman?

—Nisman considera que la voluntad de la Presidenta de firmar **el memorándum de entendimiento con Irán incluía una decisión criminal de encubrir a los acusados**. Esa es **su hipótesis**. El delito de encubrimiento significa que una persona que no participó en la comisión



de un delito ayude a aquel que lo cometió con la intención de eludir las investigaciones de la autoridad o a sustraerse de la acción de la Justicia. Eso es lo que hay que probar. La jurisprudencia del delito de encubrimiento requiere que la ayuda sea material; por lo tanto, no bastan los apoyos de carácter moral ni los consejos. **María Marta**. Para explicar su punto, Moreno Ocampo cita el ejemplo de Guillermo Bártoli.

—Bártoli fue condenado por encubrir el asesinato de María Marta García Belsunce. Su aporte material habría consistido en mover el cuerpo de lugar y cambiarle la ropa. Los jueces, para condenarlo, consideraron que esas acciones se habían realizado con el fin de ayudar al autor del homicidio a eludir la Justicia.

—Según Nisman, el aporte material que hizo la Presidenta es el memorándum de entendimiento con Irán.

—Pero ese memorándum se debatió en el Parlamento argentino con discusiones transmitidas en directo por televisión. La **DAIA y la AMIA**, así como la mayoría de **la oposición**, estaban **en contra del memorándum**. Algunos dijeron que era **inmoral**negociar con quienes produjeron **la masacre** de la AMIA. Sin embargo, el Gobierno consideró que la firma del memorándum era la única forma de destrabar la investigación sobre la AMIA y permitir tomar declaración a **los sospechosos**. El debate sobre la conveniencia o inconveniencia del acuerdo con Irán se hizo en el Congreso. Según Moreno Ocampo, para considerar que la promoción de ese acuerdo es el **»aporte material»** requerido por el delito de encubrimiento, la investigación que promovió Nisman debe **ir más lejos** y **probar que la Presidenta tenía la intención oculta y criminal de ayudar a los sospechosos del atentado de la AMIA a sustraerse de la Justicia**. Sobre ese punto, Nisman no presenta pruebas directas.

—¿Logra Nisman probar la culpabilidad de la Presidenta a través de indicios cuando destaca que ese memorándum fue el fruto de una diplomacia paralela con Irán que habría intentado encubrir el ataque terrorista a la AMIA?

—El describe la interacción directa de un grupo de allegados a la Presidenta que no pertenecía a la Cancillería con representantes de Irán. Por decisión de Cristina Fernández de Kirchner, esas personas **habrían implementado un cambio en la política de relaciones con Irán**. Nisman sostiene que, en razón de la **»crisis energética argentina»**, la Presidenta**habría impulsado el comercio con Irán para comprar petróleo a cambio de alimentos**.

Nisman cita frases de las personas implicadas, de reuniones con el ministro De Vido y del interés en hacer negocios con YPF. Indica que incluso uno de los prófugos iraníes, **Moshen Rabbani**, recibía reportes telefónicos de los acuerdos con el gobierno argentino y que habría dicho que algunos sectores del gobierno de Irán estaban listos para venderle petróleo a Argentina y comprar armas.

Para Moreno Ocampo, todo eso es interesante pero todavía **no prueba la intención de la Presidenta** de ayudar a los sospechosos a escapar de la Justicia.

—¿Eliminar las notificaciones rojas de Interpol puede ser un delito?

—Las notificaciones rojas no son resultado de una investigación de Interpol. Son **los jueces argentinos los que deciden qué personas deben estar en las notificaciones rojas**. Interpol actúa como una coordinadora de la gestión policial en todo el mundo. El objetivo es que si esas personas viajan afuera de Irán, puedan ser detenidas. Según entiendo, esas notificaciones rojas siguen vigentes. Y es el juez de la causa quien puede modificar esa situación. Nisman cree que **la implementación del memorándum las dejaría sin efecto**.

—¿Cuál es su conclusión? ¿Usted cree que las pruebas que Nisman presenta acreditan que la Presidenta cometió un delito?

—Nisman afirma en el escrito que la Presidenta y el ministro Héctor Timerman **»actuaron con un único y delictivo propósito: lograr la impunidad definitiva de los acusados iraníes y el cese de toda actividad jurisdiccional en su contra». El error de Nisman es plantearlo como algo que ya está probado cuando es una hipótesis a investigar**. Habrá que ver hasta dónde se llega. Las personas que Nisman menciona: **D'Elía**, **Esteche**,**Larroque**, **Yrimia**, deberán explicar sus dichos.

La denuncia de Nisman, entonces, por ahora no prueba el caso con la certidumbre que él afirmaba, pero sí revela graves problemas de funcionamiento en nuestras instituciones.

«**Si queremos controlar el avance de las mafias, no basta con criticar al Gobierno**. Las elecciones se avecinan y **cada candidato debería explicar cómo mejorará el funcionamiento de nuestras instituciones**, como evitará la manipulación de la Justicia y cómo garantizará que **los servicios de Inteligencia no serán parte de las mafias** sino que se dedicarán a investigarlas», concluye Moreno Ocampo.

—¿Cómo murió Nisman?

—De acuerdo a la información pública, no se encontraron residuos de pólvora en las manos de Nisman. Eso hubiera avalado la hipótesis del suicidio. Ahora se estaría analizando si esa pistola de pequeño calibre deja rastros de pólvora. **Si esa pistola deja rastros en las manos, la conclusión es clara, el fiscal fue asesinado**.

Moreno Ocampo insiste en que ahora es clave seguir la investigación.

—Es necesario establecer **si alguien entró al departamento** o no, **si las puertas estaban cerradas**, si Nisman había sido **intoxicado**, **cruzar llamadas telefónicas y mensajes**,**estudiar todos los detalles forenses**. Hay que hacer lo mismo que muestran las series de televisión y dejar que las pruebas hablen. Lo que no hay que hacer es especular.

—Sin embargo, y más allá de que recientemente haya cambiado de opinión, la presidenta Cristina Fernández de Kirchner, a las pocas horas de encontrarse el cuerpo de Nisman, insinuó a través de Facebook que se trataba de un suicidio. ¿Eso no es especular?

—Me preocupa muchísimo lo que pasó y creo que puedo contribuir a la discusión con mi experiencia. El tema central es aclarar la muerte de Nisman. Yo estuve diez años afuera del país y cuando volví me impresionó **lo fracturados que estamos como sociedad**. Somos u oficialistas u opositores. Creo que este caso es una oportunidad única y necesaria para reconstruir **una discusión civilizada**.

Todo el mundo, con razón, se asusta porque **la mafia avanza en Argentina**.

Cristina DE ARMAS



Un Ejército de enanos

En lo que toca al Partido Colorado, el «Acuerdo por Montevideo» establece expresamente que para habilitar una tercera candidatura en el PdlC, la propuesta debe someterse a la decisión de la Convención Nacional, la que resolverá por mayoría de presentes. Tal el único punto del orden del día en la citación a la Convención para el próximo lunes, inválida por vicios formales. En efecto, además de antedatada y distribuida sin la debida anticipación (no es difícil anticipar una magra concurrencia), la citación fue cursada por la Mesa del Comité Ejecutivo (Presidente de Turno y Secretario General), que carecen de facultades para hacerlo; es atribución del cuerpo y no de la mesa. Bizantinismos, dirán algunos; se pasan la Carta Orgánica por las partes, diría Fernández Huidobro; partidicidio, digo yo. En efecto, en este Partido Colorado del 13 por ciento, no tenemos margen para la moña de más. La cúpula se vino abajo, como el techo



de la Sala de la Convención. No hay campeones solitarios. Somos un ejército de enanos, que solo puede hacerse fuerte apostando al colectivo. Abriendo, ventilando, discutiendo.

DEFENDER AL SISTEMA. El lunes no se va a discutir la «autorización de la tercera candidatura», sino una candidatura en concreto, la de un empresario que parece que está dispuesto a financiarse la campaña. No hay un colectivo organizado que lo patrocine; no tiene un manifiesto o proclama que lo inspire; no responde a ningún grupo, idea, propuesta o interés conocido, público y visible. No responde por sus actos ante nadie más que sí mismo. ¿Cómo y por qué el Partido Colorado y el Partido Nacional habrían de darle la «chapa» de candidato a intendente para Montevideo por el PdlC? No estoy en contra de este aspirante en particular, ni de los empresarios en general, ni de la plata, ni de la ambición, ni de la vanidad. Pero miro los cambios cualitativos que están cursando en el mundo, y no puedo menos que valorar la seriedad institucional que todavía nos distingue en la región. El desafío es ver el bosque y no distraerse con el árbol. Enfocarse en la médula del problema y no en sus lateralidades. Estamos hablando del sistema democrático representativo, no de un partido, ni de una elección, ni mucho menos de un aspirante a candidato. Una candidatura personal a fuerza de chequera, con ser desquiciante, no es lo peor: lo peor es el antecedente, la puerta abierta a males infinitamente mayores, de los que es criminalmente ingenuo pensar que el Uruguay está a salvo. La Convención Nacional del Partido Colorado tiene la palabra.» ■

Ricardo LOMBARDO
Contador. Ex Diputado. Ex Presidente de ANTEL



El valor de las instituciones

Para los uruguayos Argentina tiene muchas veces el valor de ser un espejo donde no queremos mirarnos. Ocurren cosas al otra lado del río que aspiramos que nunca pasen aquí.

Los recientes episodios que culminaron con la muerte del fiscal Alberto Nisman muestran una característica del vecino país que nos debe poner a resguardo de cualquier riesgo de emularlas: la pérdida de valor de las instituciones.

A veces los gobernantes, subidos encima del poder que otorgan las mayorías electorales o el apoyo popular, se ven tentados de forzar el control de otros poderes del estado, deteriorando las características equilibradas y garantistas de la república . No necesitan dar golpes de estado o transformarse en dictadores para emprender regímenes autoritarios.

Una de las frases más infelices del presidente Mujica fue aquella de que lo político está por encima de lo jurídico. En pocas palabras pintó el caos institucional que significa justificar todo en torno a la voluntad política de los gobernantes.

Argentina hoy asiste a una fuerte crisis producto de su deterioro institucional. Un poder ejecutivo autoritario que divide a la nación haciendo creer que los que no están con él están en su contra. Un poder judicial manipulado desde los ministros de la corte hasta el nombramiento de los propios jueces. Fiscales manejados desde el poder como peones de una partida de ajedrez. Servicios de inteligencia utilizados para investigar o desprestigiar opositores y que adquirieron tal poder que se tornaron incontrolables para las autoridades constituidas.

Mirarnos en el espejo del otro lado del río, nos obliga a poner atención para ver si no estamos transitando hacia ese camino de pérdida de valor y garantía de las instituciones.

Francamente, esperaba que el gobierno de Tabaré Vázquez retomara un curso más institucionalista que el que mostró su antecesor. Pero algunos primeros síntomas me hacen desconfiar: no querer integrantes de la minoría política en organismos donde hay representantes de las corporaciones, promover que los fiscales pasen a depender directamente de la Presidencia de la República son acciones que nos advierten que estamos en peligro.

Ojalá que sean sólo algunos indicios erróneos y todo el país esté siempre atento a preservar el valor de las instituciones. ■



En Europa,
con la pluma y la espada



Nos explicamos que a Europa, vieja, culta, rica (pese a un mal momento), abroquelada detrás de su cómodo Estado de Bienestar y su tolerante democracia liberal, le costara asumir que está en guerra. Lo entendemos, porque es triste y doloroso. Pero, como dijo Giovanni Sartori al diario español El Mundo en octubre de 2007, «el islam ha declarado la Guerra Santa a Occidente, que no sabe defenderse». Ya en 1996, Samuel Huntington había publicado *El choque de las civilizaciones*, que fue mal leído como belicista cuando se trataba, lisa y llanamente, de una desesperada advertencia sobre lo que se venía.

Lo de Europa, entonces, no nos sorprende, pero es irreal. La declaración de guerra se la gritan en la cara todos los días y nadie debería entenderlo mejor, porque el enfrentamiento dura siglos. Cuando Charles Martel, en 732, detuvo en Poitier a los musulmanes (poderosos en España), ya había comenzado. Proseguía mil años después, cuando en 1571, en Lepanto, la gran armada que comandara don Juan de Austria (y donde perdiera la mano el autor de *El Quijote*) enfrentó a Solimán El Magnífico. Al mismo tiempo, Europa vivía su propia guerra de religión y sólo diez meses después de Lepanto, París sufrió la horrible masacre de San Bartolomé, en que los cristianos católicos asesinaron al líder de los protestantes, el almirante Coligny, y a miles de sus seguidores. Estas guerras de religión envenenaron Europa durante tres siglos, y nuestros grandes monarcas, Carlos V y Felipe II, malgastaron la plata de América en esos sangrientos empeños.

Todo en nombre de la fe. Todo en nombre de Dios. Todos convencidos. Todos fanatizados. Se precisaron varios siglos para que la Ilustración volteriana, retomando ideas renacentistas, lograra avanzar en un proceso de secularización que fue delimitando los ámbitos del Estado y de la religión. Ese proceso fue una de las grandes conquistas del liberalismo europeo, que también inspiró a nuestra América, donde, si bien los Estados no son tan laicos como nuestro Uruguay, en todos hay libertad de cultos y enseñanza, y un clima de tolerancia que superó aquellos enconados debates del 900.

Lo dicho parece anacrónico frente a lo que vivimos. No lo es. Simplemente demuestra lo largo y profundo que es el conflicto entre el Occidente judeocristiano y el Oriente musulmán, que viven, culturalmente hablando, en siglos distintos. Por supuesto, en ese largo trayecto se mezclan imperialismos, colonialismos, rebeliones nacionales y el adorado petróleo .



Julio María SANGUINETTI
Periodista. Abogado. Presidente de Uruguay 1985/1990 y 1995/2000.
FUENTE: diario EL PAÍS (Madrid)

Desde hace unos años, luego de que la gran crisis del petróleo en 1973 transfiriera un enorme poder al mundo árabe, estamos envueltos en una vorágine que día tras día cobra víctimas y nuevos enconos. Ahora fue París, pero antes fue Nueva York, y Madrid y Londres, y no nos olvidemos de Buenos Aires. Por cierto, Occidente ha cometido disparates como la invasión a Irak, sustentada en un peligro militar inexistente y en la ingenuidad de pensar que se podía democratizar a un país sin la mínima cultura cívica. Y Europa, acobardada por el peligro interno del que adolece, con la misma ingenuidad (¿o cobardía o cinismo?) reconoce la existencia del precario Estado Palestino, en nombre de un derecho a la autodeterminación que el reconocido niega a su vecino Israel. Era cómodo pensar que el conflicto era musulmán-judío, hasta que comenzó la matanza de cristianos, y los degüellos en vivo y directo mostraron que aun ciudadanos franceses e ingleses eran ejecutores de los crímenes.

Aquí aparece otro sesgo de la ambivalencia: Europa es renuente a entender que Israel es el corazón de Occidente y la única frontera democrática en medio de un mar de dictaduras. Incluso es triste asumir, pero es verdad, que el único refugio de cierta racionalidad laica son los ejércitos (caso Egipto o Turquía).

La pregunta es para Sartori: ¿qué debe hacer Occidente para defenderse mejor? Angelo Pianebanco dice desde el Corriere della Sera que estamos en desventaja, porque el extremismo islámico conoce nuestros puntos débiles y nosotros seguimos sin entenderlos a ellos, creyendo que quien mata en nombre de Dios no es un verdadero «creyente», cuando para ellos es exactamente al revés, se trata del mejor mensajero de Dios, además de un héroe civil.

Está claro que Estado Islámico, Al-Qaeda, Hezbollah y Hamas son cosas distintas. Pero su objetivo es el mismo: imponer su visión del mundo, dogmática, inhumana, despectiva de la mujer; instalar una suerte de teocracia totalitaria y para ello ir, paso a paso, derrumbando gobiernos árabes con cierto pluralismo y liquidar la prenda de la corona, que es Israel. Si éste cayera, o perdiera apenas alguna batalla significativa (Jerusalén, por ejemplo), la oleada en Europa Occidental sería imparable y allí se sumarían, consciente o inconscientemente, todos los que hoy se sienten desamparados por el sistema democrático y capitalista.

La batalla debería comenzar entonces por una real alianza con el mundo musulmán moderado. Alianza no sólo militar, sino doctrinaria, filosófica, educativa, psicológica, dirigida a detener el avance de esa juventud encandilada con el fanatismo. Mientras haya mezquitas y «madrazas» instalando el rencor, habrá combatientes que sustituirán a los caídos. Lo que nos lleva a la inmoralidad de algunos países árabes (Arabia Saudita, por ejemplo) que financian a los terroristas para comprar paz interna mientras mantienen con Estados Unidos una alianza cínica en que se mezclan ventas de armas y de petróleo.

Sería esperanzador otear caminos más sencillos y claros. Pero no los hay. Con todo, ya sería un gran avance asumir la guerra en toda su complejidad y abordarla en conjunto. Toda la emoción de París, si para algo debe servir es justamente para entender que somos más los que estamos de este lado, y que si creemos en las libertades y en la razón, en que al «César lo que es del César y a Dios lo que es Dios», debemos usarlas para defenderlas como fue siempre, con la pluma y -desgraciadamente- también la espada.

«Occidente ha cometido disparates como la invasión a Irak, sustentada en un peligro militar inexistente y en la ingenuidad de pensar que se podía democratizar a un país sin la mínima cultura cívica. Y Europa, acobardada por el peligro interno del que adolece, con la misma ingenuidad (¿o cobardía o cinismo?) reconoce la existencia del precario Estado Palestino, en nombre de un derecho a la autodeterminación que el reconocido niega a su vecino Israel.»

La Francia de la iluminación **en tiempos de tiniebla**

Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta



Se está produciendo un abismo entre un primer mundo y los tercer mundistas subdesarrollados, llamados últimamente «emergentes», o «en vías de desarrollo»- el segundo mundo, que fuera una concepción pro Unión Soviética ha desaparecido-, que, sin lugar a dudas son comunidades mutiladas y explotadas. Parece que las potencias europeas están sufriendo una serie de calamidades que no dan tregua, marcando un navegar en medio de la oscuridad. Francia, vive momentos amargos, situaciones que asombran, entre atentados terroristas, intolerancia, desocupación, descompensación económica, etc, y lo peor de todo es, que, el futuro, no se presenta esperanzador si pensamos en la secuencia de acontecimientos indignantes.

Francia, transita uno de sus peores momentos, en una crisis económica que durará bastante tiempo porque la fragilidad se generó dentro de países que colocaron su «tope» en las reformas estructurales, y por tal motivo es entonces exigida para que sus planes de recortes presupuestales tomen una mayor dinámica.

Se vive presiones de todo tipo, con intereses también variables, donde por un lado vemos euroescépticos, antieuropeos, antiinmigración, y un «mundo del bloque» amalgamado con una derecha sostenida, una ultra derecha, una izquierda acomodada, y un sentido nacionalista esperando flexibilización legislativa para obtener provecho.

Entre fascismo, comunismo, anarquismo, separatismo, una postura que se ha convertido en inconformista, con divisiones, polarizaciones y atropellos, los años de cierta bonanza en Francia, se han ido deteriorando, marcando un notorio desgaste, pautando en consecuencia nuevas ambiciones, cuestionamientos a modelos, modificaciones en estructuras sociales, ideas, y por supuesto manifestaciones donde aflora el antisemitismo.

Falta de prolijidad en «camposanto», y «triángulos amarillos»

Parece que, en Francia, está ganando la postura antiinmigratoria – tan motivada por el Frente Nacional -, y los acontecimientos lo confirman.

María Francesca, una beba de poco más de dos meses, tuvo una muerte súbita. Sus padres realizaron los trámites para enterrarla, pero el gerente de la empresa fúnebre informó que, el Ayuntamiento de Champlan - un pequeño pueblo al sur de París - había denegado el permiso para dar sepultura, por tratarse de una gitana.

El Alcalde, Christian Leclerc – perteneciente a un partido chico de ultraderecha-, señaló que, el «camposanto» era pequeño y se daba prioridad a los que pagaban los impuestos.

Más tarde, Leclerc manifestó que todo había sido un malentendido, como asimismo una « falta de prolijidad» burocrática, pero la bebita tuvo que ser sepultada diez días después, en la localidad vecina de Wissous.



Mientras tanto, el representante del Frente Nacional, Steeve Briois, Alcalde de Hénin-Beaumont, prohibió a la colonia gitana la mendicidad en las calles.

Pero estas cosas raras no solo suceden en villas.... también en importantes ciudades como Marsella, cuyo Ayuntamiento exige a la gente en situación de calle, colgar del cuello el «triángulo amarillo».

Se trata de una tarjeta de identificación, con foto, nombre, y un claro detalle de las enfermedades que la persona padece.

Esto, es estigmatizante, discriminatorio – parece la tarjeta que hacían llevar a los judíos en la II Guerra Mundial-, y además no se respeta la confidencialidad médica.

El gobierno de Marsella continúa sosteniendo la posición de identificar, y argumenta que «la tarjeta sirve para salvar vidas».

El primer ministro Manuel Valls, señaló que «negar sepultura a un niño en razón de su origen, es una injuria a su memoria y a Francia», mientras que la Ministra de Asuntos Sociales manifestó estar conmocionada por los casos, y que, en relación con el «triángulo amarillo», es algo «indignante, y esa iniciativa local se debe detener».

Por su parte, Marine Le Pen -principal figura del Frente Nacional- dijo que, «negar el entierro a una bebé, es una falta de humanidad».

Expansionismo en busca de equilibrio ideológico

Es oportuno señalar que, el nerviosismo por la crisis económica por la cual está atravesando Francia motivó un impacto para el partido del gobierno socialista de François Hollande, como también para la derecha opositora, provocando en cierta medida una vuelta a la ultra derecha, a través del Frente Nacional – fundado por Jean-Marie Le Pen-, el cual ha ganado en la pasada elección cantonal con un cincuenta y cuatro por ciento de los votos.

Uno de los puntos importantes que remarcaría este crecimiento en el mencionado partido se debería a la postura de no admitir inmigrantes no pertenecientes a Europa.

El programa de Jean-Marie Le Pen, en las elecciones de 2002, tenía entre otros aspectos llevar a cabo una fuerte política anti inmigratoria, defender la desigualdad de razas y restablecer la pena de muerte a los militares en los asuntos de guerra.

Asimismo, la ultra derecha francesa está teniendo alianzas con sus «semejantes» de Austria, como FPOE, de Heinz Christian Strache, que se encuentra en una situación «histórica» y «deleita» con sus controvertidos discursos claramente xenófobos.

Lo que sucede en Francia no son hechos aislados, sino al parecer una conjunción que lleva a determinados resultados, donde los protagonistas se mueven entre izquierdas intolerantes y corrientes fascistas en pos de un expansionismo intentando entablar una especie de «equilibrio» en posiciones ideológicas europeas, como también mutaciones a través de actos revolucionarios y terroristas, estimulados por diferentes poderes e intereses económicos que influyen en la evolución de sociedades.

Como podemos observar y analizar respecto a los nuevos tiempos -que nada tiene que ver con futurología-, queda bastante claro que llegamos a una especie de estado depresivo, a la vez que a exaltaciones, inclinaciones verticalistas y fanatismos.

Pero, llevemos nuestra esperanza hacia «los cielos», y si bien todas estas revoluciones y pautas ideológicas que arrasan a gran parte de la sociedad son buenos dividendos de transacciones económicas para corporaciones que se regodean entre inconmensurables tontos, la Francia de la iluminación ha dado años de alzamientos contestatarios, provocando democratización social, liberalización de estructuras, sostenidas luchas contra exaltados, y una férrea defensa de los Derechos Humanos, en especial los de la mujer, en un mundo aún hoy, estúpidamente ortodoxo y machista.

■



Washington ABDALA
Periodista. Abogado. Actor. Docente.

Lola: esa falsa humildad
cretina solo esconde una soberbia insoportable

En este país se aclaran la mitad de los homicidios que sea cometen. Un promedio malo.
En Rocha este crimen no era como decía el Sr. Barceló (asesor de la Intendencia) donde esas cosas no pasaban.
En Uruguay y Argentina se tejieron novelas sobre los familiares de Lola y



el teleteatro morboso llegó a imputar responsabilidad al vuelo como si fuera el programa «Intratrables» el penoso episodio.
Ganó la frivolidad, el protagonismo, la imbecilidad y la cholulez en más de uno.
Lola sirvió para hacer rating de verano.
Obsceno por decir lo menos.
Previsible por las pocas noticias que hay.
En Uruguay más de algún colega abogado se fue de mambo con este asunto y dijo lo que luego no sucedió.
Por suerte parece que se aclaró el asunto y eso habla bien de quienes trabajaron en el caso a nivel policial.
Barrera ha estado impecable, no hay una expresión que haya que reprocharle.
Si se ratifica que el «Conejo» fue el que mató a Lola y que lo hizo para robarle 100 dólares es la demostración cabal que la inseguridad es un dato aberrante y que Rocha da vergüenza en este sentido.
Y si no es así será mucho peor porque ni siquiera se sabrá rápidamente quien mató a la jovencita. Alguien tendría que pedir disculpas por lo sucedido allí, sea como sea la cosa.
Si fuera el Intendente sería lo mejor, pero alguien tiene que poner la cara y salir de esa típica cobardía uruguaya en la que «todos somos responsables de todo». Esa es la mejor y más cínica manera de no ser responsable nadie de nada.
Corresponde felicitar expresamente a la policía que puso gente especializada (que la tiene) y que habrían logrado obtener las declaraciones que necesitaban para imputar a este «individuo» del crimen acometido. (Los mandaron de Mvd).
No cabe enojarse con las detenciones, averiguaciones y llamados a declarar en la policía por quienes no tuvieron nada que ver, son circunstancias que se viven cuando pasa algo tremendo y en nada afecta el buen nombre de nadie ir a contar la verdad a un juzgado, o a la policía.Es inevitable ese proceder y si no se ejerce esa acción (cepillar todo) no se obtiene nada.
Eso si, antes de ir a veranear a Valizas la gente lo va a pensar mucho, porque si te agarra cualquier criminal, que por unos pesos te mata a la luz de la luna con el oceáno atlántico como testigo, eso tan dramático como si te matan en medio del barrio Maracaná.
Será muy lindo el balneario, muy indigo, muy fashion pero no vale la vida de nadie y menos con unos energúmenos que creen que es el paraíso.
Un horror.
Por eso insisto, pedir disculpas por un turismo que no se cuida, por una seguridad que no es tal y por toda la chantada de cosas exculpatorias que se vertieron es imprescindible.
Eso sería apuntar a ser serio y no unos chantas de cuarta que siempre nos creemos los mejores del planeta.
Esa falsa humildad cretina -uruguaya típica- solo esconde una soberbia insoportable.

■



M.J. LLANTADA FABINI
Periodista. Ex delegado de Uruguay en la Comisión Técnico Mixta de Salto Grande

El discurso del FA y la realidad

Unidad Popular, (que integra el FA), desde su publicación «La Juventud» propone para la campaña electoral por la Intendencia de Montevideo la rebaja del boleto urbano a $10, actualmente cuesta el equivalente a un dólar ($24).
En Salto, hace casi cinco años, (el final de la administración del FA con Fonticiella a la cabeza), el boleto urbano costaba $12, y fue rebajado por



Germán Coutinho a $ 6, para facilitar a los habitantes de los barrios periféricos transporte a un costo accesible.
La respuesta fue extraordinaria, en lugar de circular vacíos, los omnibuses de la empresa departamental comenzaron a viajar llenos, se duplicó la venta de boletos, y la empresa mantuvo un razonable equilibrio.
Durante cuatro años, desde el FA se denostó la medida, que casualmente guarda una gran similitud con una de las primeras decisiones del Dr. Tabaré Vázquez, cuando resolvió subsidiar el boleto capitalino al inaugurar su mandato como Intendente de Montevideo.
El concepto de boleto social y popular, que es esencialmente batllista, ha sido un éxito porque no solo ha abaratado el costo directo del transporte a quienes más lo necesita; también ha terminado con un fenómeno paralelo del servicio malo y caro de la anterior administración.
Efectivamente, el servicio de transporte urbano costaba U$S 1.20 el viaje de ida y vuelta, y ni las frecuencias ni los horarios se adaptaban a las necesidades de la gente. La consecuencia directa fue la compra en cuotas de 14.000 motos y ciclomotores, con un gasto (que salió de los bolsillos de la gente) de U$S 14:000.000.- (catorce millones de dólares).
Ahora, un viaje de ida y vuelta, (con el dólar a U$S 24), cuesta U$S 0.50, con un servicio que además incluye viaje gratis para los jubilados, los escolares, y unidades especialmente equipadas para las personas con problemas motrices.
A diferencia de la anterior administración que cuando compró unidades nuevas estuvo más de un mes haciendo «circo» con la exhibición de las mismas, esta administración también incorporó nuevas unidades, pero las puso a trabajar inmediatamente, porque la demanda de transporte sigue creciendo.
Luego de anunciar que el boleto debía costar $18, y enfrentados a la realidad indiscutible, ahora desde el FA se anuncia que no habrá suba del boleto; es un importante reconocimiento; que sumado a la propuesta de Unidad Popular, termina por desmentir toda la prédica de los últimos años.
Falta aún tiempo de campaña, pero hay otros indicios interesantes, como el anuncio de que No nombrarán familiares directos en la administración futura; falta saber si se suspenderán los viajes a Europa, los viáticos desmesurados, las enormes cuentas de restaurantes impagas, la compra de chacras...
Asuntos de enorme importancia, sobre los que aún se espera el veredicto de la Justicia Penal, que mantiene en calidad de indagados a varios jerarcas de la anterior administración.

■

Los dos complots

Nelson CASTRO
Periodista. Médico. TN diario PERFIL



Una mañana de mediados de diciembre último, mientras hacía las compras en el supermercado de la zona, **Alberto Nisman** se encontró por casualidad con un ex altísimo funcionario del gobierno de **Néstor Kirchner** y de los primeros meses del de **Cristina Fernández de Kirchner**. El ex funcionario en cuestión había tenido un papel importante **en el proceso de creación de la Unidad Fiscal Especial** para el Esclarecimiento del Atentado AMIA.

«Necesito conversar con vos porque te quiero poner al tanto de algo que voy a hacer dentro de muy poco tiempo y que va a generar mucho ruido» –expresó el fiscal. La reunión se produjo a los muy pocos días en el departamento del ex funcionario. Allí, Nisman habló acerca de la**denuncia por encubrimiento**que pensaba realizar y que involucraba, entre otros, nada menos que a la Presidenta y al canciller Héctor Timerman. «Quedé impactado por el relato de Nisman al que acompañó con el detalle de la escucha que lo involucra a Bogado» –recuerda el ex integrante de los gabinetes K azorado ante la tragedia.

La muerte de Nisman representa un **magnicidio institucional que golpea fuertemente al Gobierno** y a la República. Tiene –y esto hace al hecho más grave aún– las características de una muerte anunciada. Según relató nuestra colega de Clarín, Natasha Niebieskikwiat, pocas horas antes de su muerte, **el fiscal le expresó que podían matarlo**. Igualmente, según la declaración atribuida a **Diego Lagomarsino**, el asistente que le prestó el arma con el que se efectuó el disparo fatal, Nisman se la pidió para defenderse después de que Antonio **Stiuso** le advirtió que podían asesinarlo.

Sospechas. Es ominoso observar cómo la investigación judicial va transitando caminos que dejan al descubierto hechos increíbles que agrandan el espectro de las sospechas.

¿Cómo es que, ante la falta de respuesta a sus llamados por parte del fiscal, sus custodios demoraron diez horas en entrar a su departamento? ¿Cómo es que durante ese lapso no impusieron de lo que estaba sucediendo a sus superiores? ¿Quiénes son las personas que conocían la clave de ingreso al departamento de Nisman? ¿Esa clave, era la misma de siempre? ¿Por qué teniendo dos armas y sabiendo que el prestar un arma es un hecho ilegal, le pidió a Lagomarsino que le facilitara la suya para defenderse? ¿Hubo una zona liberada en el domicilio de la víctima?

Entre la lamentable primera carta de la Presidenta, en la que dedicó **casi dos carillas a hablar de ella misma**, y la segunda, se verifica un **giro de 180 grados** que demuestran el desconcierto y la desesperación que en estos momentos atraviesan el corazón del poder. **La Presidenta pasó de hablar de un «¿suicidio?» a «un suicidio (que estoy convencida) no fue»**. En 48 horas el fiscal pasó de ser un golpista y desestabilizador a víctima de un engaño, casi como si fuera un «pelele».

El presidente de la Cámara de Diputados, **Julián Domínguez, haciendo un triste papel**, –no fue el único integrante del kirchnerismo que lo hizo– habló el lunes de una **mafia**, a la que intentó rebuscadamente **ligar a Clarín**, que llevó al fiscal a quitarse la vida. En esa exposición el tema fue el por qué de la decisión de Nisman de adelantar su regreso desde Europa, **suspendiendo así el viaje de regalo de quince años que le había hecho a su hija**. Sobre ese punto en particular insistió también Aníbal Fernández. Esa incógnita que tanto desvela al Gobierno, la conoce la ex esposa del fiscal, la jueza federal de San Isidro,**Sandra Arroyo Salgado** quien, en respuesta a la pregunta de si creía en la hipótesis del suicidio, respondió «No», en lo que fue su única manifestación pública sobre el caso. De lo que se sabe, la magistrada, que está profundamente afectada por la muerte del padre de sus hijas, no está de acuerdo con el rumbo de la investigación y descree del resultado de la autopsia y de la pericia sobre el arma.



El relato del secretario de Seguridad, **Sergio Berni**, sobre lo sucedido en la noche del domingo en el departamento de Nisman y el sospechoso comportamiento de los custodios, ponen en jaque su aptitud para ejercer su cargo. Ni qué hablar de la ministra de Seguridad, Cecilia Rodríguez, de la que nada se sabe.

Paralelas. Las escuchas del caso que comienzan a conocerse ponen al descubierto la real existencia de una diplomacia paralela con Irán. Como muestra, nos detendremos aquí en una en particular, la del 27 de enero de 2013, día de la firma del memorándum, en la que**Alejandro «Yusuf» Khalil** le informa a Luis D'Elía de ese hecho y le dice: «Firmó Timerman y Shaleji. El memorándum ese lo hemos escrito hace seis años con una persona. Lo presentamos y nos dijeron que era inviable»... «**Ese memorándum lo escribió Fernando (Esteche)**». Efectivamente, a fines de septiembre de 2007, el gobierno iraní, que había reaccionado airadamente frente a la dura acusación que unos días antes le había hecho Néstor Kirchner en su discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, emitió un comunicado firmado por el entonces canciller Mohamed Alí Hosseimi, en el que se atribuyó el estancamiento de las negociaciones a la «corrupción del sistema judicial de Argentina», para agregar que, «como gesto humanitario la República Islámica de Irán ya ha anunciado que está dispuesta a formar parte de un comité legal judicial y legal con Argentina» para clarificar varios puntos del caso. Ese comité fue lo que en el memorándum se denominó «Comisión de la Verdad». Néstor Kirchner rechazó de plano esa propuesta. ¿Qué llevó a la Presidenta a dar ese giro copernicano en el caso?

El **comunicado del Partido Justicialista** del jueves constituyó otro bochorno. Algunos de los hombres fuertes del Gobierno, como fueron los casos de Aníbal Fernández y Florencio Randazzo, experimentaron un verdadero alivio el no haber participado del acto en el que se leyó el documento... El comunicado, en cuya redacción tuvo activa injerencia el secretario Legal y Técnico de la Presidencia, Carlos Zannini, dejó en claro algo: lo único que le interesa al Gobierno es encontrar la forma de despegarse lo máximo posible de este caso. Ya es tarde. Era fundamental cuidar a Nisman. Nada de eso fue lo que hizo el Gobierno. Lo dejó solo, error imperdonable que resultó ser fatal.

■



Beatriz SARLO
Periodista. Escritora. Ensayista. FUENTE: La Nacion

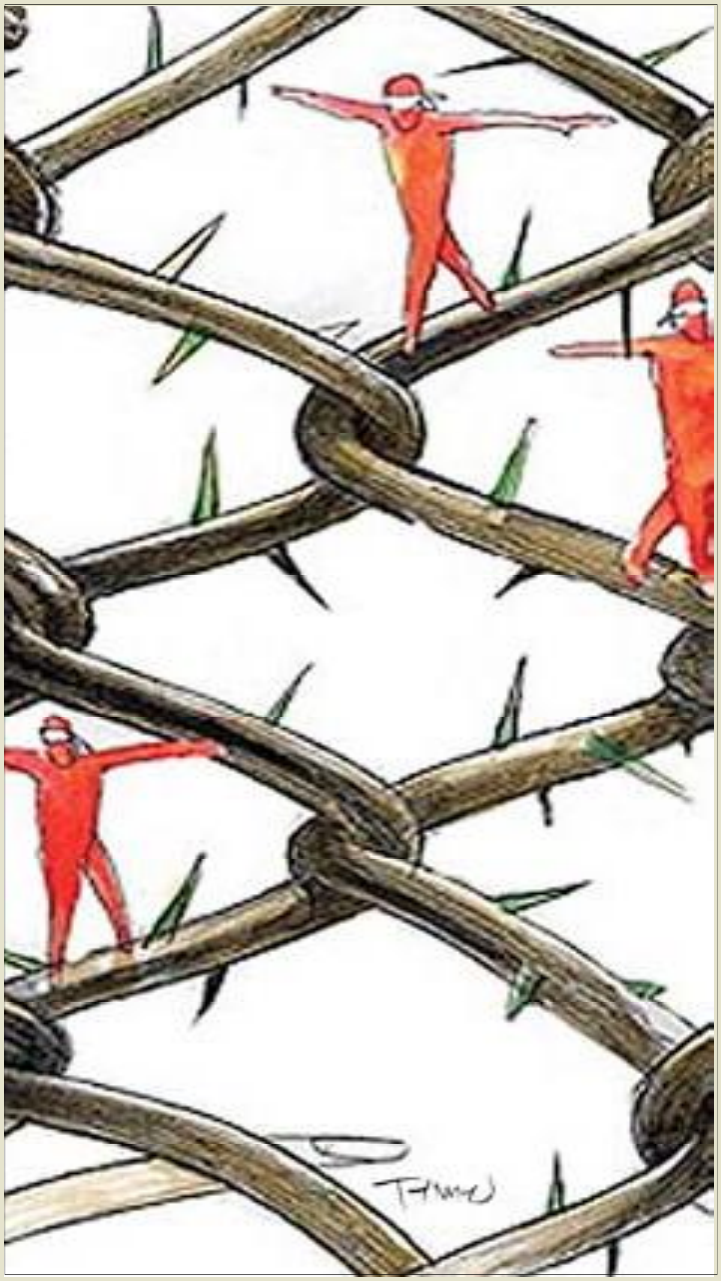
¿Quién mató a Nisman?

Todo huele mal en torno a la muerte del fiscal. Su denuncia. Las cartas de Cristina. Las bandas de los espías. Y un Estado cooptado.

Pandilla. A Nisman le dieron pistas falsas. Lo sostuvo la Presidenta y también una autoridad jurídica como Zaffaroni, ecuánime evaluador de cualquier cosa que concierna al kirchnerismo. A su vez, Nisman, hace cuatro años, calificó como falsa la denuncia de Pepe Eliaschev sobre las negociaciones secretas con Irán. O sea que **la que había sido «una falsedad» se convirtió más tarde en el núcleo de sus acusaciones a la Presidenta y al canciller**. Nisman afirmaba en su escrito que existía un plan para encubrir a los imputados iraníes. Y daba los nombres de una pandilla: D'Elía, Esteche, Yussuf Khalil, el camporista del riñón presidencial Andrés Larroque, Héctor Luis Yrimia y Allan, de quien todavía no podemos estar seguros si servía o no al Gobierno, estuviera o no en la nómina de la SI. En caso de que las operaciones hayan sido confiadas a esos sujetos, **el panorama es tétrico**.

Epistolario. El apresuramiento de Nisman por regresar a la Argentina abre preguntas todavía sin respuesta. Muchos kirchneristas se conduelen por una hija suya que estuvo tres horas sola en el aeropuerto de Barajas, como si éste, y no la muerte violenta de su padre, fuera el trauma de esa criatura. La Presidenta, en su primera carta a los argentinos, no se olvida de mencionar a sus dos vástagos, Flor y Maximito, **pero no tiene una palabra para la familia del fiscal**. Todo sucede en esa carta como si quien la escribió fuera insensible. A la Presidenta le falta imaginación moral. El estilo de esa primera carta es el de una enredada divagación, **cuya chatura no impide que todo suene inapropiado y casi delirante.** ¿La Presidenta no sabía que su carta iba a ser leída como la reacción oficial del gobierno argentino en el exterior?

De la segunda carta de la Señora Presidenta mejor no hablar. Nisman fue un cabeza de chorlito que le hizo caso a Stiuso (sólo porque así se lo había ordenado Néstor Kirchner) y si la Argentina le vende granos a Irán en algún momento, la Señora, con previsora táctica, le indica a la AFIP la lista de las empresas exportadoras. Si la primera carta era insensata,**ésta es cruel y vengativa**. Cristina Kirchner no escribe a la altura de la función que desempeña.



Llora por mí, Argentina. En la marcha del lunes pasado en Plaza de Mayo, vi un cartel que decía: «Nisman no se suicidó. Lo mató el miedo a la verdad». Aunque se gritaban insultos a la Presidenta y su movimiento histórico (otro cartel: «Gobierno asesino y ladrón, mataste a Nisman»), **había más gente emocionada y confundida que colérica**. Muchos se abrazaban, buscando un cuerpo a cuerpo, un colectivo, un sujeto cuyo plural superara la confusión. Muchos lloraban.

Cuando los ciudadanos creen entender qué sucede, incluso cuando se equivocan, esta creencia es tranquilizadora. Por el contrario, cuando no se entiende, poco sirve atribuir una culpa a alguien. Esa noche en la Plaza, quienes culpaban al Gobierno no podían encontrar un relato que apoyara esa certeza, porque los fragmentos de «datos» y «hechos» pertenecen todavía hoy a una esfera oscura y cambiante.

La pesadilla no es sólo lo sucedido. La pesadilla es no entender lo que sucedió. Las pruebas que iba a presentar Nisman hablan de un pacto cuyos frutos serían de todos modos injustos para con las víctimas e irrisorios en términos de interés nacional. Si la denuncia de Nisman tenía bases ciertas, nos vendíamos barato.

El juego peligroso. Quizá dentro de veinte años, un historiador escriba este capítulo de nuestra política internacional señalando dos ejes: el amateurismo de la conducción diplomática local y el giro de la Argentina dentro de las zonas de influencia planetarias. En ese giro, el amateurismo argentino creyó que podía comportarse como país «grande» cuando, en realidad, ponía en práctica una estrategia poco responsable para un país que es tercera línea en la geopolítica mundial. Y por si esto no alcanzara, están los espías y los servicios de inteligencia, una estructura de poder desconocida que cambió de jefe en diciembre. **Ese cambio fue un presagio. Algo iba a suceder** porque, sencillamente, nadie previó la enorme dificultad de reformar un servicio de inteligencia cuyos jefes no quedan nunca del todo a la intemperie. Mayor dificultad todavía si el nuevo jefe designado no es un experto. Mayor aun si, frente a un organismo típicamente corporativo como son los servicios, la Señora se ocupa de la única corporación que le quita el sueño: el periodismo y la megaempresa de Magnetto.

Argumento para Walsh. En su segunda carta, la Presidenta afirma que la operación contra el Gobierno no consistió en la denuncia de Nisman, promovida por Stiuso, sino en su asesinato. Las acusaciones del fiscal fueron simplemente **un motivo aparente para que se pensara que sus (futuros) asesinos provenían del Gobierno**.

Flor de trama para quien quiera ser el Rodolfo Walsh de esta etapa, aunque desconfío que haya aspirantes en el kirchnerismo. Walsh investigó el caso Satanowsky denunciando a los servicios y a un general del Ejército. Casi sesenta años después, sujetos igualmente protegidos por años de impunidad y chapucería política intervienen ya no en la disputa por la propiedad de un diario (como sucedió en el asesinato de 1957), sino **en una guerrilla cuyo escenario son los niveles más altos del Estado.**

■

Edison LANZA
Abogado. Periodista. Relator especial para la Libertad de Expresión de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.



Libertad de expresión y tolerancia

El asesinato de los periodistas de Charlie Hebdo ha disparado todo tipo de análisis, al punto de poner varios conceptos relativos a la libertad de expresión en el debate a nivel global. Irónicamente, los periodistas brutalmente silenciados han desatado como nunca antes la posibilidad de hablar sobre el significado de la libertad de expresión. Esto nos recuerda lo poco que problematizamos respecto al ejercicio de esta libertad fundamental y su relación con la sociedad democrática.

Tal vez por ello nadie parece entender lo que está pasando y sea necesario volver sobre la discusión acerca de sus límites y responder a una cuestión que se ha propuesto por estas horas: ¿Sería sensato limitar los discursos ofensivos hacia las creencias religiosas, en aras de fomentar la tolerancia?

La libertad de expresión es central en una sociedad democrática porque permite desarrollar el pensamiento individual, debatir ideas, buscar y difundir información. En definitiva posibilita a cada uno buscar su estilo de vida, y en algún punto «su» verdad. Pero la libertad de expresión tiene además una dimensión colectiva y social. La protección de otros derechos no es posible sin la libertad de buscar, difundir y recibir información. ¿Cómo podríamos asociarnos por cualquier causa legítima, defender los derechos políticos o sindicales, protestar frente al gobierno, hacer docencia, periodismo, humor, arte en todas sus manifestaciones, sin un ambiente respetuoso de la libertad de expresión? Por ello, la libertad de expresarse sin barreras es el principio general y los instrumentos internacionales protegen algunos discursos en forma reforzada: los asuntos de interés público y las personas públicas, los funcionarios y todo aquello que busca o merece formar parte del espacio público cae bajo la crítica abierta o la investigación, debido a la especial función que desempeñan estos temas para la democracia.

En ese marco, las creencias que movilizan a millones de fieles y en cuyo nombre se promueven comportamientos, conductas y causas -compartibles o condenables-, también ingresan en el derecho que tienen las personas a manifestarse a favor o en contra, a criticarlas o incluso a ridiculizarlas. Promover una sociedad abierta al debate y sin cortapisas no significa convocar a la intolerancia. Todo lo contrario, las sociedades abiertas, tolerantes y seculares son aquellas que están en condiciones de promover el multiculturalismo, aunque la convivencia no sólo es una cuestión de libertad de expresión, necesariamente requiere igualdad económica y social, integración cultural y otras decisiones de política pública no menores.

La libertad de expresión tiene dos vías: puedo expresarme, pero también debo aceptar la crítica en el espacio público. No olvidemos que quienes hoy combaten el humor ofensivo a menudo utilizan las leyes de blasfemia también para suprimir la voz de escritores críticos, de otras minorías religiosas y disidentes. Y esto no es patrimonio exclusivo de sectores religiosos, también sucede con muchos gobiernos y funcionarios políticos.

Se ha dicho que los periodistas asesinados provocaron la barbarie con sus blasfemias. No lo creo. Es igual a decir que la mujer provocó al violador porque usaba minifalda o que los disidentes en cualquier parte merecen la cárcel o la muerte porque son subversivos. En última instancia, la blasfemia no debería ser nunca una conducta criminalizada, porque también las religiones y sus dirigentes están sujetos a ser cuestionados, desacralizados y criticados en un Estado de derecho que garantiza estas libertades.

Es cierto que no hay derechos absolutos. Justamente hay discursos que no merecen protección. Ese límite debe buscarse en los discursos de odio que incitan a la violencia o a la discriminación en razón de seguir un credo o religión, así como de cualquier otro motivo. Las condiciones que distinguen un discurso irreverente o meramente ofensivo de aquel que incita al odio y a la violencia a veces pueden ser claras y otras no tanto. Pero en todo caso, no creo que viñetas –ya sean de buen gusto o mal gusto, contra políticos, deportistas, artistas o religiosos– alcancen para caracterizar un discurso como de incitación a la violencia.

Finalmente, no le podemos pedir a la libertad de expresión que resuelva todos los problemas de convivencia. Seguramente Occidente enfrenta un desafío mayor con respecto a la integración de amplios sectores que profesan el islam. Del mismo modo, los propios creyentes de esa y otras religiones deberían reconocer sus propios problemas con la libertad de expresión y con los derechos de diversos grupos históricamente discriminados, como es el caso de las mujeres, las personas gais, lesbianas, transexuales o intersexo, o las otras minorías religiosas por poner sólo algunos ejemplos.

Finalmente, también es momento de preguntarnos qué pasa en la educación respecto a la promoción de estos valores y la respuesta es que este debate está ausente de las aulas, al menos en América Latina. La protección y promoción de estos derechos universales debería ocupar en los próximos años un lugar central en la agenda de los organismos de derechos humanos, de la educación y de las políticas públicas de los estados.

■

Gustavo TOLEDO
Profesor de Historia



No voto esquimales ni suajilis ni marcianos...

Como es obvio, el título es la respuesta irónica a aquellos que, muy sueltos de cuerpo, proclaman que los «batllistas no votan herreristas». Cuando uno les presta atención, entrevé, en el mayor de los casos, la doble intención de marcar perfil (es tiempo de llamar la atención en el



revoltijo de las mesas de saldos) y de arrimarle así, sumando su pequeño granito de arena a la confusión general, el voto de algún que otro colorado despistado al FA, en el que, según el lugar común puesto de moda desde «arriba», estaría representado el «Batllismo». Siendo que en esa fuerza política conviven tres corrientes claramente diferenciadas, una populista (el Pepismo), otra marxista (el PCU y afines) y otra neoliberal (el Astorismo), me pregunto, ¿con cuál de esas tendencias estos «puros de espíritu» asocian al viejo Batlle y a sus ideas? ¿Acaso con los enemigos de la república feliz y justiciera que Don Pepe y su generación (que incluyó blancos de excepción) ayudó a construir y contra la que se alzaron en armas en los no tan lejanos tiempos del Colegiado? ¿Con los que no respetan la voz del pueblo expresada a través de las urnas, mancillan las instituciones democráticas y creen que lo político está por encima de lo jurídico? ¿Con los que piensan que el mercado lo arregla (casi) todo y lo que no se «charla» en el Quincho de Varela?

No se confundan ni confundamos a la ciudadanía: este FA no es el del 71, en el que la impronta batllista estaba encarnada por figuras de la talla de Seregni, Roballo, Michellini y Batalla; en el FA de hoy si algo prima no es esa impronta sino la herrerista, dignamente representada, en su versión remixada, entre otros, por el mismísimo Mujica (¿o acaso nos olvidamos dónde y con quiénes se formó política, ideológica y filosóficamente este señor antes de tomar los fierros engolosinado con la idea de la revolución socialista?).

Esto de jugar con clichés, prejuicios y falsas antinomias es bueno, barato y bonito, como se dice por ahí, cuando lo que se busca es ser tenido en cuenta en algún eventual reparto, pero es, en términos ciudadanos, un recurso infantil, doblemente barato y por cierto muy poco republicano, o, lo que es lo mismo, muy poco batllista.

El Batllismo es ante todo una actitud y una filosofía, una visión del mundo y del propio ser humano, un «deber ser»... No lo quieran pasar por la picadora de carne para luego envasarlo en bollones de colores y usarlo como moneda de cambio.

Que cada uno elija el domingo por sí y ante sí lo que considere más correcto y conveniente para el país, o si se quiere, lo menos malo, pero no al costo de desvirtuar un patrimonio que es de todos y que hoy más que nunca debemos preservar, pues allí está, si somos capaces de reencontrarnos con su esencia y de comprender su naturaleza, en buena medida, la clave de la reconstrucción republicana.

■

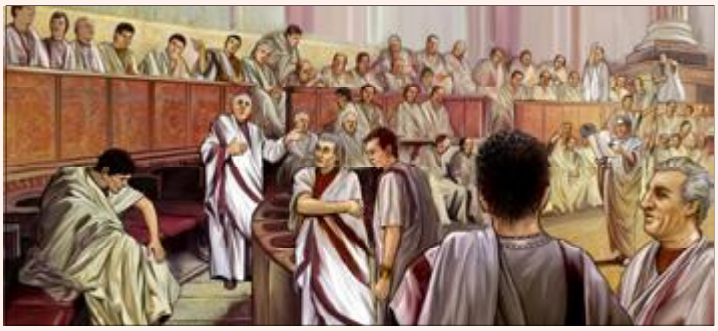


Renán RODRÍGUEZ SANTURIO
Abogado. Fue Vicepresidente de la Corte Electoral FUENTE: facebook

Lo jurídico **por encima de lo político**

El Senado Romano y el voto por un mismo lema en las elecciones departamentales y municipales

Sesión de la Corte Electoral del 10 de marzo de 2010:
Abierto el acto, el señor Presidente de la Comisión Especial informa sobre las pautas a seguir sobre las Elecciones Municipales. A continuación el señor Presidente Dr. Carlos Urruty hace uso de la palabra en los siguientes términos:
DOCTOR URRUTY: Quiero dejar expresa constancia en actas de que quiero ser muy cauto y muy prudente en las consideraciones que voy a exponer.
Hace veinticuatro años que integro como Ministro la Corte Electoral. En el transcurso de esta dilatada actuación me ha tocado estar en Cortes de diferente estilo, donde se producían votaciones unánimes o por mayoría y hasta casos en que me tocó quedar solo cuando se produce una votación. En algún caso en soledad absoluta porque mi voto ha sido muy complicado. No ha sido mi estilo salir a exponer en los medios de comunicación los motivos que fundamentaron mis votos discordes, porque siempre he entendido que para eso están las actas del Organismo y en el acierto o en el error o porque he considerado que dar estado público o mis discrepancias frente a decisiones tomadas por mayorías termina debilitando el prestigio de nuestra institución, a la que le he dedicado mi vida. Por eso no lo pienso hacer tampoco en este caso. Pero no puedo dejar pasar en silencio la desilusión que me produce la resolución que por mayoría ha adoptado la Corporación, disponiendo que en las elecciones a celebrarse el próximo 9 de mayo las listas de candidatos a autoridades Municipales deben ser necesariamente del mismo lema que las que se introducen en el sobre de votación para las Intendencias Departamentales. He aprendido con mis brillantes profesores y eso lo voy a exponer siempre, que las reglas del juego de una elección las debe fijar el Constituyente o el Legislador y no la Corte Electoral. La Elección Municipal a realizarse el próximo 9 de mayo ha sido objeto de regulación legal. Se dictó primero la Ley Nº 18.567 del 13 de setiembre del 2009, la que fue modificada por otra ley posterior sancionada en el mes de febrero y promulgada también en el mes de febrero de este año.
No voy a formular consideraciones sobra la compatibilidad de ambos textos legales, con la Constitución de la República, porque esta no es competencia de la Corte que presido. Se trata de leyes vigentes que en tanto no sean declaradas inconstitucionales deben ser cumplidas.



En la Ley modificativa se incluyó un artículo 5º que textualmente establece «Agrégase a la Ley Nº 18.567 de 13 de setiembre de 2009 el siguiente artículo: Las listas de candidatos para los Municipios figurarán en hojas de votación separadas de las listas de candidatos para los cargos departamentales».
El legislador pudo haber optado por establecer que esas listas debían figurar en la misma hoja de votación que contienen los candidatos a cargos departamentales, es decir, por la hoja 1. Pudo haber establecido como lo hizo el Constituyente de 1966 donde se votaban simultáneamente autoridades nacionales y departamentales que ambas hojas de votación debían individualizarse con el mismo lema. No optó por ninguna de esas soluciones, por lo cual dejó al electorado en libertad de votar para cargos municipales con un lema distinto al que lo hizo para cargos departamentales. Quizá porque esa libertad es la que mejor conjuga en la descentralización que pretende lograr la ley aprobada.
La resolución que acaba de aprobar la Corte no cumple con el respeto de la libertad del elector, agrega por vía reglamentaria una exigencia que el Legislador no estableció, por lo cual no está reglamentando la Ley, está legislando y lo está haciendo en el peor sentido, pues el agregado limita la libertad del elector que decida votar por listas de distinto lema para cargos departamentales y municipales verá anulada su manifestación de voluntad sin texto legal que ampare tal anulación. Basta para demostrarlo con advertir que el artículo 106 de la Ley de Elecciones contempla la hipótesis de que dentro de un mismo sobre apareciera más de una lista de candidatos a los mismos cargos expresamente recalca a los mismos cargos.
En tal caso es lógica la anulación si las hojas son de distinto lema, porque es imposible saber cuál es la manifestación de voluntad del votante. En el caso que la Corte ha resuelto por mayoría, el votante está manifestando su voluntad para cargos distintos, en hojas de votación separadas y no hay en la ley disposición alguna que le prohíba hacerlo por lemas distintos. No se me oculta que la integración ésta que el Constituyente previó para la integración de la Corte Electoral pueda justificar que alguno de sus Miembros privilegie, al adoptar decisiones, consideraciones de orden político sobre las estrictamente jurídicas. No es mi caso. Me he aburrido de dictar conferencias en los distintos países de Latino América y en España, sosteniendo que la Corte Electoral es un Poder de Gobierno independiente de los demás Poderes que ajusta su actuación a la Constitución y a la ley como único juez reconocido por el Constituyente para dirimir las cuestiones relacionadas con la materia electoral. Me siento orgulloso de haber presidido durante trece años una Corte Electoral que con su actuación ha consolidado un prestigio aún sin mentar los que me precedieron. Prestigio que ha merecido el reconocimiento internacional y ha contribuido poderosamente a consolidar el sistema democrático mundial. Pero tengo claro que ese prestigio que se logra después de años de dedicación y de trabajo con conducta imparcial, puede perderse en un día. Y tengo claro también que la resolución aprobada por la mayoría de la Corte por ser contraria a Derecho, no la prestigia.
Quiero dejar constancia en actas de estas manifestaciones y les voy a pedir disculpas porque no estoy en condiciones de ánimo para continuar presidiendo esta sesión, por lo cual me voy a retirar de Sala. Discúlpeme Ministro quiero terminar mi actuación en esta sesión con estas palabras.
Después de las palabras vertidas, el Presidente doctor Carlos A. Urruty se retira de la sesión y preside el Vicepresidente doctor Renán Rodríguez.
DOCTOR RODRÍGUEZ: Quiero dejar constancia que yo comparto las argumentaciones del Presidente desde el punto de vista jurídico. Voy a ser muy breve. No comparto el enfoque hecho en sala de que esto tenga algo que ver con el doble voto simultáneo, ni con que en la Constitución del 67 se celebraran el mismo día las elecciones departamentales y las nacionales, ni con la forma de votar las Juntas Locales Autónomas Electivas que existían hasta ahora
Y digo más, lo que justamente está negando el espíritu de la descentralización es el hecho de que haya que ser monolítico en el voto, se vota de arriba para abajo, las autoridades departamentales y las municipales, exclusivamente dentro de un mismo lema. Creo que sería bueno para la descentralización que en una y otra elección pudiera haber diferencia de lema tal como la ley lo permite y, por el contrario, no obliga a que sea dentro del mismo lema.Es muy claro que se trata de dos elecciones distintas aunque se celebren el mismo día y puedan organizarse en el mismo acto
Yo lamento que tenga razón una persona – no voy a decir quién es – que ha tenido trascendencia en la política de nuestro país, cuando calificaba a la Corte de ser un Senado Romano. En la medida en que se han adoptado criterios más políticos que jurídicos, creo que en la sesión de hoy nos hemos parecido mucho al Senado romano. Digo, lo lamento, lo lamento porque el tema de la autonomía de la Corte tanto en el aspecto formal como en la vida real, creo que todos lo hemos dicho y defendido en el exterior, porque de eso nos sentíamos orgullosos. ■

Renunció Ney Castillo a su candidatura por Montevideo

Se veía venir...

Se perdieron las «esperanzas». Ante la caída del liderazgo y sin el retorno al batllismo, el Partido Colorado sigue inmerso en un mar de incertidumbres. Mientras -unos- con apenas con un puñado de votos tras de sí creen ser los dirigentes del futuro, el irrespeto a los acuerdos políticos cuestiona hasta al futuro inmediato. Ahora, cayó Ney Castillo, pero antes ya había caído el Partido. Levantarse de este final esperado será una tarea que deberá implicar lealtad y dignidad. El Partido no es una «empresa privada» ni sus dirigentes «patrones de estancia». Cuidado con la arrogancia de creer que la billetera puede más que la política. Esperemos estar al final de un tiempo tormentoso y no ante la calma previa a la tempestad.

Por César García Acosta

Si se sigue en la línea de tener candidatos que prescinden de la dirigencia política de base, sustituyendo la fuerza y el vigor de las asambleas por las decisiones de cúpula, seguirán sucediendo fracasos como los que terminaron con la renuncia de Ney Castillo a la Intendencia de Montevideo, por el Partido de la Concertación (PdlC) en representación del Partido Colorado (PC). Si realmente «las municipales» requerían de un broche ajustado a lo que fue la realidad comicial para los colorados, la caída de Ney Castillo es más que una prueba cabal del final de un tiempo de desajustes, el principio de un camino nuevo que deberá transitarse con dignidad más allá de mayo de 2015.

La última Convención Nacional del PC del pasado lunes 26 significó un escalón más para la crisis fundamentalmente de Vamos Uruguay (VU) por la exposición ante la quedó Pedro Bordaberry, al proponer la ratificación de Ney Castillo como candidato colorado y no haber prosperado su moción.

En Vamos Uruguay se habla de la existencia de dos grupos: los «neopachequistas» y los «batllistas». Quienes se definen «batllistas» ubican como «neopachequistas» a los diputados Guillermo Facello y Juan Ángel Vázquez, el dirigente Guzmán Ifrán (la futura diputada Valentina Rapela es de su sector). Facello reivindica su adhesión a Jorge Pacheco Areco, pero rechaza que haya formado un ala de este tipo dentro de Vamos Uruguay. En tanto, en el otro grupo están los dirigentes que tienen alguna vinculación con Pasquet.

Con estos problemas de fondo, y luego de lo que sucedió el lunes, Bordaberry difundió el martes 27 en Twitter la canción de Tabaré Cardozo (ex director de la murga Agarrate Catalina) «El tiempo me enseñó». Y escribió: «Cuánta razón en esta letra». El estribillo de este tema dice: «El tiempo me enseño que los amigos se cuentan con los dedos de una mano. Por eso debe ser que no los cuento, para pensar que tengo mil hermanos. El tiempo me enseñó que los traidores se sientan a la mesa a tu costado y el hombre que te da la puñalada comparte el pan con esas mismas manos».

Las consecuencias del resultado de la convención del lunes se vieron en las redes sociales. Allí, militantes y convencionales de Vamos Uruguay realizaron sus críticas. Algunos reclamaron que si hay dirigentes que no votan al candidato colorado en la Concertación, luego sean sancionados por el Partido Colorado. En este caso acusan a Facello e Ifrán de votar por Novick. Facello dijo que aún no está decidido a quién votarán sus dirigentes. «Trabajar para otro candidato» que no sea «Ney» Castillo es «violar la Carta Orgánica», afirmó Felipe Schipani.



«Votar a Garcé o Novick es votar afuera del Partido Colorado y eso tiene consecuencias», advirtió, en tanto, Andrés Ojeda, otro convencional de Vamos Uruguay. El dirigente recordó que en situaciones parecidas la Comisión de Ética sancionó a los afiliados involucrados. «Esto no es una amenaza, es marcar los límites», afirmó, y sostuvo que el lunes se sintió «estafado» por la forma en que se planteó la candidatura de Novick y no se apoyó a Castillo.

«La derecha más conservadora del Partido Colorado se aglutinó con Edgardo Novick», escribió en Twitter el militante Rodrigo Llugdar.

El convencional Marcelo Caporale criticó a quienes desconocían la posición de Vamos Uruguay respecto a apoyar a Castillo y no a Novick. Sostuvo que quienes hacen esto «se suman al grupo de dirigentes que consiguen bancas y luego se alejan del sector. Es trágico ver cómo los valores no cotizan en estos tiempos». Caporale afirmó que pese a esto, «Vamos Uruguay se limpia». «Con este gesto imagino que ¿han de estar fuera de Vamos Uruguay?, me lo pregunto». Y concluyó: «La historia otra vez se reduce a ellos o nosotros. La derecha recalcitrante, o la fuerza de una nueva generación que será una vez más el motor de resurgimiento del Partido Colorado».

Pero la historia marca que en noviembre de 2013 los senadores José Amorín, Pedro Bordaberry y Ope Pasquet habían ofrecido a Ney Castillo ser el candidato del PdlC. Sobre esto dijo a BUSQUEDA el renunciante: «Acepté de inmediato, con la convicción de que partiendo de la unidad de todos los colorados y batllistas podríamos liderar la construcción de una amplia columna de montevideanos que quieren cambiar la realidad de la Intendencia de Montevideo. Creí entonces y sigo creyendo firmemente en las virtudes del Partido de la Concertación. Pero aquel apoyo institucional del Partido Colorado ya no está. Al menos así lo siento yo. Ha ingresado a la competencia otro candidato, contra quien nada tengo desde el punto de vista personal y que merece todo mi respeto. Pero es público y notorio que se trata de una candidatura que no surge del partido. Es y se presenta a sí mismo como independiente y su candidatura surge como expresión de su propia voluntad personal, sus buenas intenciones de devolver a la ciudad parte de lo que esta le dio y de su proclamada capacidad económica para solventarse los gastos de una campaña. Así son las cosas y resulta que el día en que la Convención del Partido Colorado cumple con el trámite de habilitar su candidatura, dos de los cinco diputados colorados por Montevideo y uno de los principales dirigentes nacionales del partido manifiestan directamente o por voceros, a todas luces o en las tinieblas, que trabajarán por dicha candidatura. Esto se suma a que otro de los diputados colorados está manifiestamente en contra del instrumento Partido de la Concertación. Yo no corro más en esta carrera. No tengo que explicarle a nadie que no tengo plata y fundamentalmente, si bien no integro la orgánica partidaria, creo en los partidos. La democracia y la república necesitan partidos fuertes por encima de personas fuertes.»

Ante su decisión, Castillo ha reflexionado con BUSQUEDA sobre el futuro del PdlC en los siguientes términos: «No sé qué tan importante puede ser que yo adopte este camino. Después de todo, en la Convención Nacional del Partido Colorado se intentó hacer votar una moción de apoyo a mi candidatura y no se llegó a votar porque la mayoría de los convencionales lo impidieron. Es evidente que no cuento con el respaldo con el que contaba en noviembre del 2013. Y si no tengo respaldo contundente y entusiasta del partido, me parece mejor para todos que deje el lugar libre para que el partido lo ocupe con quien sienta que mejor lo representa.»

Queda claro vistas las cartas finales jugadas en el «mundillo» interno de la casona de la calle Martínez Trueba, que no puede haber candidatos sin dirigentes, y que no hay dirigentes sin votos. Volverá el apoyo de la gente al PC seguramente cuando un nuevo liderazgo asome sobre las bases de un batllismo imposible de existir entre cuatro paredes y a puerta cerrada. Si Ney Castillo quería ser un candidato legitimado necesitaba algo más que el aval de Bordaberry, después de todo hasta en el Vaticano se mira hacia las bases para que haya «humo blanco».

■



Mario Vargas Llosa
Escritor Periodista Fuente: diario El País (Madrid)

El regreso de las ideas

Hace mucho que no se veía en Francia a tantos escritores, profesores, investigadores y eruditos volcarse de manera tan intensa en la vida pública debatiendo sobre los ataques yihadistas a París

Los asesinatos cometidos por los yihadistas en Francia en el semanario satírico *Charlie Hebdo* y en un supermercado *kosher* han tenido sorprendentes consecuencias políticas. Han reactivado las raíces democráticas de la sociedad francesa y movilizado a inmensos sectores a manifestar su protesta por aquella barbarie y su defensa de la tolerancia, la libertad, la igualdad, el derecho de crítica y la legalidad, valores que se han visto amenazados con aquellos crímenes.

De otra parte, han devuelto la confianza de la opinión pública en el Gobierno (que parecía desfalleciente) del presidente, François Hollande, y de su primer ministro, Manuel Valls, por su enérgico manejo de la crisis provocada por el desafío terrorista, y renovado los consensos de la clase política francesa a favor de los «principios republicanos», es decir, la coexistencia en la diversidad de creencias, costumbres y culturas diferentes. En vez de dejarse intimidar por el chantaje sangriento de los extremistas islámicos, Francia, que los ha combatido ya en el África y lo sigue haciendo en Oriente Próximo, reafirma su decisión de seguir enfrentándolos. En prueba de ello, ha despachado a esa región a su principal porta-aviones, el *Charles de Gaulle,* a fin de apoyar los bombardeos aliados contra el califato islámico instaurado en territorios de Siria e Irak. Vale la pena recordar que Francia propuso una intervención militar en Siria a favor de los rebeldes laicos y demócratas que se alzaron contra la dictadura de Bachar el Asad y que su propuesta se frustró por culpa de Estados Unidos y otros aliados, intimidados por Vladímir Putin, proveedor de armas al Gobierno sirio. Ahora que aquellas fuerzas rebeldes han sido barridas por los fanáticos islamistas que quieren derrocar al régimen de El Asad para instalar una dictadura todavía más despótica (en el califato islámico, además de las decapitaciones, los latigazos y la esclavización de la mujer, acaba de estrenarse la política de lanzar al vacío a los homosexuales), muchos Gobiernos occidentales lamentarán no haber adoptado la firmeza de Francia en defensa de la civilización, que es, a todas luces, lo que el extremismo islamista se propone exterminar.

Pero, acaso la más importante deriva de los asesinatos cometidos por los yihadistas en París sea el regreso de las ideas a la política francesa. Ellas fueron las grandes protagonistas de su vida pública a lo largo de buena parte de su historia, pero, en los últimos tiempos, en parte por el desinterés —para no decir el desprecio— que a su *intelligentsia*inspiraba la política, y, en parte, por el sesgo puramente pragmático, de mera gestión de lo existente, sin vuelo, ni horizonte, ni ideales, que había adquirido aquella, el debate de ideas, en la que Francia siempre descolló, parecía haberse extinguido en la tierra de Voltaire, Diderot, Sartre, Malraux, Camus. En estas últimas semanas ha vuelto, de manera plural y torrentosa.

Hace mucho que no se veía a tantos escritores, profesores, eruditos, investigadores, volcarse de manera tan intensa en la vida pública, opinando a través de artículos, manifiestos, entrevistas en la radio, la televisión y los periódicos, sobre el crecimiento del antisemitismo, la islamofobia, los guetos de inmigrantes desprovistos de educación, de trabajo y de oportunidades que se multiplican en las ciudades europeas y sirven de caldo de cultivo del extremismo antioccidental, de donde están partiendo millares de jóvenes a integrar los batallones fanáticos de Al Qaeda, el califato islámico y otras sectas terroristas.

La polémica es tan intensa que me ha hecho recordar los años sesenta, cuando temas como la guerra de Argelia, las denuncias sobre el Gulag, la fascinación que ejercían entre muchos jóvenes la revolución cubana y el maoísmo, el compromiso y la militancia de los intelectuales, animaban un debate efervescente que enriquecía la política y la cultura francesas. Entre las ideas sobre las que la disparidad de opiniones es mayor figura la inmigración: ¿constituye ella un peligro potencial, como cree Marine Le Pen y a la que parecería suscribir el revoltoso Michel Houellebecq con su última novela, *Sumisión*, y por tanto ser restringida y vigilada con rigor? Otros intelectuales, como André Glucksmann, recuerdan que el mayor número de víctimas del terrorismo islámico son los propios musulmanes, que han muerto ya y siguen muriendo por decenas de millares, víctimas de unos fanáticos para los cuales todo quien descree de su verdad única merece ser exterminado. El fanatismo irracional y asesino no es monopolio del islam; florece también en otras religiones, de la que no estuvo excluida la cristiana, aunque, quién podría negarlo, aquel es mucho más resistente a la modernización de lo que ésta lo fue, pues no ha experimentado aún ese largo proceso de laicización que permitió a la Iglesia católica adaptarse a la democracia, es decir, dejar de identificarse con el Estado. Todo esto parece indicar que pasará todavía



mucho tiempo antes de que los países árabes —un ejemplo promisor, por desgracia hasta ahora único, es el de Túnez— adopten la cultura de la libertad.

Me gustaría comentar las opiniones sobre este tema de dos intelectuales que aprecio mucho: J. M. Le Clézio y Guy Sorman. Ambos coinciden en señalar que los asesinos de los periodistas de*Charlie Hebdo,* así como el de los cuatro judíos del supermercado*kosher*, son meros delincuentes comunes, pobres diablos nacidos o criados en los guetos franceses, en condiciones execrables, y educados en el crimen en los reformatorios y cárceles. Esta sería su verdadera condición, a la que el fundamentalismo islámico sirve apenas de superficial disfraz. El entorno social en que nacieron y crecieron sería el mayor responsable del furor nihilista que los volvió depredadores humanos antes que una convicción religiosa.

Yo creo que este análisis no valora lo suficiente a quienes canalizan, arman y aprovechan para sus propios fines a esos «lobos solitarios» productos de la discriminación, la incultura y el ergástulo. ¿Acaso todas las ideologías y religiones no se han servido siempre de delincuentes comunes y sujetos descerebrados y perversos para cometer sus fechorías? Los asesinos de *Charlie Hebdo* y del supermercado salían de aquellos guetos, pero fueron entrenados en Oriente Próximo o en África, y formaron parte de organizaciones que, gracias a Estados petroleros y jeques multimillonarios que las financian, están equipadas con armas modernísimas y tienen redes de información y enlaces por todo el mundo, a la vez que imanes y teólogos los proveían de las elementales verdades para justificar sus crímenes, sentirse héroes y mártires merecedores de gloria y placeres sin cuento en el más allá. Desde luego que las condiciones de abandono y marginación de los guetos europeos contribuyen a crear potencialmente al asesino fanático. Pero quien pone la bomba o el Kaláshnikov en sus manos, lo incita y le señala el blanco a liquidar, tiene tanta responsabilidad como él en la sangre derramada.

Que la lucha contra el terrorismo exija a veces ciertos recortes de la libertad es, por desgracia, inevitable, a condición de que estas limitaciones no transgredan ciertos límites más allá de los cuales la propia libertad sucumbe y un país libre deja de serlo y llega a confundirse con los Estados totalitarios y oscurantistas que alimentan el terrorismo. Esto parece haberlo entendido muy bien el pueblo francés, que, en la encuesta sobre intenciones de voto que se publica el mismo día que escribo este artículo, señala un aumento en la popularidad de todos los partidos democráticos —de derecha y de izquierda— en tanto que el Front National no parece haber ganado un solo voto con su demagogia de pedir el restablecimiento de la pena capital, la salida de Europa y una agresiva política antiinmigratoria.

«Entre las ideas sobre las que la disparidad de opiniones es mayor figura la inmigración: ¿constituye ella un peligro potencial, como cree Marine Le Pen y a la que parecería suscribir el revoltoso Michel Houellebecq con su última novela, *Sumisión*, y por tanto ser restringida y vigilada con rigor? Otros intelectuales, como André Glucksmann, recuerdan que el mayor número de víctimas del terrorismo islámico son los propios musulmanes, que han muerto ya y siguen muriendo por decenas de millares, víctimas de unos fanáticos...»